

Querétaro 2018-2021. Elecciones y sistema de partidos

Querétaro 2018-2021. Elections and party system

Dra. Marcela Ávila-Eggleton

Los sistemas de partidos a nivel nacional y subnacional presentan características diversas en función de sus pautas de interacción. Este trabajo busca analizar cambios y continuidades del sistema de partidos en Querétaro como resultado de los procesos electorales federales y locales de 2018 y 2021.

El proceso electoral de 2018 generó un cambio importante en el sistema de partidos a nivel nacional, así como cambios diferenciados en cada una de las entidades federativas. En el caso de Querétaro mostró un comportamiento electoral claramente diferenciado entre los procesos federales, locales, así como entre las elecciones ejecutivas y las legislativas. Si bien la coalición encabezada por Morena obtuvo la mayoría de los votos en la elección presidencial, así como una mayoría significativa en el Senado y la Cámara de Diputados esto no se reflejó en la misma proporción en el proceso electoral local.

En términos del sistema de partidos, el principal efecto de la elección de 2018 implicó que se rompiera el bipartidismo PAN-PRI y Morena se posicionara como segunda fuerza. Sin embargo, el desempeño de Morena a nivel nacional fue mejor que a nivel local y, el del PAN, significativamente mejor a nivel local que nacional. Aunado a ello, el proceso de selección de candidaturas para la elección 2021 generó importantes conflictos al interior de Morena lo que claramente debilitó su posición como principal partido de oposición en la entidad y, si bien logró mantenerse como segunda fuerza en el estado como resultado del proceso electoral 2021, un análisis comparado de los resultados electorales ofrece elementos adicionales para explicar los efectos del proceso electoral de 2018 en el sistema de partidos nacional y local.

I. El contexto en la dinámica electoral de la entidad

Querétaro presentó una importante transición demográfica a partir de la década de los setenta como resultado del proceso de industrialización que inició en la década de los cincuenta. Se produjo un crecimiento sostenido de la población que se concentró en las zonas urbanas y en corredores industriales en los tres principales municipios: Querétaro, San Juan del Río y Corregidora. De este modo, las condiciones geográficas marcaron la pauta para el desarrollo económico y demográfico en ciertos municipios del estado y el rezago en otros, especialmente en la zona serrana (Morales, 1998; Guzmán, 2010; Díaz, 2011).

El proceso de modernización que surgió en la década de los cincuenta estuvo vinculado con procesos políticos; los gobernantes pertenecían o mantenían vínculos estrechos con los grupos de poder económico. El papel del sector empresarial se centró en atraer inversión e incentivar el desarrollo económico sin participar directamente en las decisiones de los gobiernos por la vía de los cargos públicos sino ejerciendo presión a través de organismos empresariales.

El dinamismo económico posicionó a la entidad como un polo de atracción de migración interna. En este contexto, los nuevos flujos migratorios explican el surgimiento de nuevos actores sociales que, ahora sí, buscaron compartir espacios políticos con la élite tradicional. La migración trajo consigo una nueva clase media y alta que modificó el comportamiento electoral de la entidad dando como resultado la alternancia y nuevas formas de participación entre las clases “dominantes” y el gobierno (Morales, 1998).

Este nuevo segmento de población resulta relevante si consideramos que el porcentaje de población nacida en otras entidades que radica en Querétaro ha tenido un incremento considerable en las últimas dos décadas. En 1990, el 17.2 por ciento de la población había nacido en otra entidad; para el 2000 este porcentaje se había incrementado al 20.6 por ciento y, para 2010, había alcanzado el 23.8 por

ciento de la población. Aunado a ello, los municipios donde radica la mayoría de las personas nacidas en otras entidades son Corregidora (38.2 por ciento), Querétaro (31.9 por ciento) y San Juan del Río (26.8 por ciento); municipios donde se concentra cerca del 70 por ciento de la población del estado y cuyo comportamiento electoral define, en buena medida, los resultados electorales a nivel estatal.

Sin embargo, el proceso de modernización se dio “con un marcado elemento de *continuidad cultural*” (Díaz, 2010:65) que permitió que, a pesar de la integración de profesionistas y empresarios a las clases dominantes, se mantuvieran las prácticas de la élite tradicional bajo el argumento de mantener el *status quo* e incentivar la inversión y el desarrollo económico.

Como producto de los flujos migratorios surgen nuevos actores sociales que luchan por compartir espacios políticos con la élite tradicional, el desplazamiento de migrantes de la ciudad de México y otras entidades, producto del desarrollo industrial, la calidad de vida y la seguridad trajo consigo una nueva clase media y alta. Estos actores fueron, en gran medida, quienes modificaron los comportamientos electorales en la entidad dando como resultado la alternancia y nuevas formas de participación entre las clases “dominantes” y el gobierno. Los empresarios, a través de sus diversas asociaciones, se convirtieron en mediadores

La unidad de las élites se da como resultado de la institucionalización del partido de Estado y el establecimiento de claros límites a la participación de la oposición. Históricamente las restricciones a la participación de la oposición en Querétaro fueron significativamente mayores que a nivel federal; al respecto destaca la creación de la Comisión Electoral del Estado once años más tarde que en el ámbito federal.

Los requisitos que establecieron para la participación las reformas electorales de 1962, 1967 y 1969 hacían imposible que otras fuerzas políticas distintas al PRI

contendieran en los procesos electorales¹. Las razones, limitar toda participación política y social que pudiera contravenir las metas de desarrollo económico y atentar contra el *staus quo*. Uno de los ejemplos más claros de este control es que, a pesar de que a nivel federal la reforma que creaba el sistema de diputados de partido se llevó a cabo en 1963, en Querétaro se da hasta 1975 y no es aplicada ya que, a pesar de su aprobación en febrero de 1976, no se promulgó hasta julio del mismo año, una vez transcurrida la elección intermedia de 1976; para la elección de 1979 ya había nueva reforma electoral resultado de la reforma federal de 1977.

La oposición al partido de Estado apareció en Querétaro de la mano de la Unión Nacional Sinarquista (UNS) surgido en el estado de Guanajuato en 1937. El sinarquismo de los treinta y los cuarenta fue el principal movimiento de masas en la historia de Querétaro. Sin embargo, la UNS empezó a debilitarse en 1944 tras la discusión sobre la posibilidad —y necesidad— de crear un partido político. Parte de esta discusión se centraba, evidentemente, en el poder que tenía la unión en términos de movilización de sectores rurales y urbanos frente las escasas posibilidades —por no decir nulas— que tendría un partido político en el contexto de la entidad (Covarrubias, 2008).

Mientras los sinarquistas crecían como movimiento contrarrevolucionario, católico y con un fuerte componente campesino, el PAN empezó a extenderse en los núcleos urbanos de la entidad y a intentar entrar a la competencia electoral. La historia de Acción Nacional en Querétaro tiene tres momentos claramente definidos:

[...] de 1940 a 1958, período durante el cual se incrementa de manera significativa la presencia electoral del partido en la entidad, conteniendo no sólo a los puestos en disputa a nivel federal sino con una presencia importante en algunos municipios del estado. El segundo momento se desarrolla desde 1961 hasta 1982, cuando la

¹ Para una descripción detallada de los requisitos de las reformas electorales en la entidad véase Díaz (2010), Miranda & Cuenca (2007) y Contreras (1999).

participación de Acción Nacional en el ámbito local desaparece, aunque mantiene su presencia en el ámbito federal de manera muy precaria y con candidatos de muy bajo perfil. Y finalmente de 1982 en adelante, cuando se reinicia la participación electoral en la entidad y se logra el primer triunfo en 1991, con la presidencia municipal de San Juan del Río” (Morales, 2008: 207).

Durante los años setenta, cuando la presencia del PAN en el estado llegó a su punto más bajo, surgió la versión partidista del sinarquismo: el Partido Demócrata Mexicano (PDM). También fundado en Guanajuato en 1971, organizó su Asamblea Constitutiva en el estado de Querétaro en 1972. Durante su existencia obtuvo dos diputaciones locales de representación proporcional, una en 1985 y la otra en 1988. De acuerdo con Covarrubias (2008) en los años ochenta el PDM tenía más afiliados que Acción Nacional, sin embargo, la debacle sufrida en la elección presidencial de 1988 hizo que el partido prácticamente desapareciera.

La UNS y el PDM jugaron un papel importante en la conformación del actual sistema de partidos en Querétaro fundamentalmente por tres razones, la primera porque el PDM fue el primer partido —a excepción del PRI— en tener una base popular, representando a grupos rurales y urbanos de escasos recursos. En segundo, por su desempeño en 1985 inauguró lo que Covarrubias (2008) llama la primera legislatura “plural estatal” en la historia, esto es, la primera ocasión en que hubo dos partidos de oposición representados en el congreso local: el PAN y el PDM. Finalmente, por su papel en la formación de futuros líderes de otros partidos, principalmente el PAN.

La presencia del sinarquismo en el estado es fundamental para entender el crecimiento que tuvo Acción Nacional a partir de 1997 y su capacidad para vincularse con los sectores rurales a pesar de ser un partido más cercano a las clases medias urbanas. Asimismo, ayuda a comprender la escasa presencia de la izquierda, producto de una oposición históricamente de derecha católica —en

cualquiera de sus manifestaciones: UNS, PAN o PDM— que logró permear en todos los sectores de la sociedad. Por su parte, el control que tuvieron los grupos católicos en lo que Morales (2008) ubica como el “segundo periodo” de la historia de Acción Nacional en Querétaro, explica la confrontación que se generó años después al interior del partido entre los militantes antiguos y los neopanistas, fundamentalmente inmigrantes.

El comportamiento electoral en Querétaro transitó de la hegemonía priista a un formato de competencia bipartidista donde el PRI y el PAN se disputaban el poder tanto en los cargos federales como en los locales con una presencia marginal de los otros partidos. Sin embargo, este modelo se rompe en el proceso electoral de 2018 convirtiéndose Morena en segunda fuerza, posición que mantuvo tras el proceso electoral de 2021.

Desde 1931, cuando fue electo Saturnino Osornio, candidato del Partido Nacional Revolucionario, hasta 1997 cuando Fernando Ortiz Arana, candidato del PRI, es derrotado por el panista Ignacio Loyola Vera, la competencia fue muy limitada²; a partir de 1997 se abre una era de competitividad con bajos márgenes de victoria y donde la alternancia se ha vuelto un componente habitual, particularmente a nivel municipal.

Entre 1997 y 2009, el PAN encabezó el gobierno estatal. Primero, con Ignacio Loyola Vera (1997-2003), perteneciente a una de las familias tradicionales de la entidad; seguido, para el periodo 2003-2009 por Francisco Garrido Patrón, *neopanista* llegado a Querétaro a principios de los noventa, representante de los

² Entre 1931 y 1997 hubo 13 gobernadores —uno de ellos interino— de la evolución PNR-PRM-PRI. Por el Partido Nacional Revolucionario gobernaron Saturnino Osornio (1931-1935) y Ramón Rodríguez Familiar (1935-1939); por el Partido de la Revolución Mexicana, Norandino Rubio Ortiz (1939-1943) y Agapito Pozo Balbas (1943-1949) —con el breve interinato de Eduardo Luque Loyola—; y, por el Partido Revolucionario Institucional, Octavio S. Mondragón Guerra (1949-1955), Juan Crisóstomo Gorráez Maldonado (1955-1961), Manuel González de Cosío (1961-1967), Juventino Castro Sánchez (1967-1973), Antonio Calzada Urquiza (1973-1979), Rafael Camacho Guzmán (1979-1985), Mariano Palacios Alcocer (1985-1991) y Enrique Burgos García (1991-1997).

nuevos grupos que disputarían el poder a las élites económicas y políticas tradicionales lo que, en su momento, generaría conflicto al interior del partido. La elección de 2009 marca el regreso del PRI con otro miembro de la clase política tradicional, José Eduardo Calzada Rovirosa, hijo del exgobernador Antonio Calzada Urquiza.

El proceso electoral de 2015 se vislumbraba altamente competido, por un lado, por el regreso del PRI en 2012 que tuvo su mejor elección desde 1994 recuperando, por primera ocasión desde 1997, el municipio de Querétaro, obteniendo el mismo número de distritos locales de mayoría relativa que Acción Nacional³ —ganando los dos distritos federales en los que se asienta la capital del estado⁴— y; por tener uno de los gobernadores mejor evaluados del país. Sin embargo, el triunfo del PAN por un amplio margen, no sólo en la gubernatura sino en tres de los cuatro distritos federales, en 12 de los dieciocho municipios y en 12 de los quince distritos locales de mayoría relativa se explica a partir de la historia electoral de la entidad.

El proceso electoral de 2018 representa un quiebre para la continuidad del bipartidismo queretano. Analizando los resultados del proceso electoral —tanto a nivel federal como local— se observa que, a pesar de la debacle electoral de las dos coaliciones⁵ que contendieron contra “Juntos Haremos Historia” y de que, por primera vez desde la elección de 1994, el candidato presidencial de Acción Nacional no obtuvo la mayoría de votos en Querétaro —aún a pesar de ser queretano— el estado se mantuvo como uno de los bastiones de Acción Nacional, lo que puede

³ A partir de la elección de 1997 el PAN ha sido el partido con más distritos locales de mayoría relativa ganados; la única excepción fue, justamente, 2012 en que tanto PAN como PRI obtuvieron 7 distritos cada uno -Nueva Alianza conservó el distrito X ganado en 2009.

⁴ Desde 1997, el PRI no había podido ganar los distritos federales 3 y 4, había mantenido -salvo por 2006 cuando no alcanza ninguna diputación federal de mayoría relativa- el distrito 1 que comprende once municipios de la sierra y el semidesierto.

⁵ Para el Proceso Federal Electoral 2017- 2018 (presidencia y Congreso de la Unión) se conformaron tres grandes coaliciones: la coalición “Por México al Frente” integrada por el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Movimiento Ciudadano (MC), la coalición “Juntos Haremos Historia” integrada por MORENA, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES); y la coalición “Todos por México” integrada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Nueva Alianza (NA) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

explicarse, en parte, como resultado de una identificación partidista más cercana al PAN a partir de los elementos antes descritos⁶.

Dado el peso de su candidato presidencial, en 2018 MORENA se presentó como un contendiente competitivo en Querétaro⁷. No obstante, los datos muestran que, a pesar del avance de MORENA, especialmente en las elecciones para diputaciones federales y el Senado de la República, a nivel local, Acción Nacional se mantuvo como primera fuerza con poca oposición. El siguiente apartado describe la dinámica de la competencia electoral en la entidad.

II. La dinámica de la competencia

Si bien, 2018 modifica en el formato de competencia en Querétaro, Acción Nacional mantuvo su fuerza electoral en la entidad y el proceso electoral tanto federal como local 2021 evidenció que el predominio del PAN no fue puesto en duda en 2018. En las nueve legislaturas federales que han sido electas desde 1997, el PAN ha ganado el 74.3% de los escaños, el PRI el 20.5% y MORENA el 5.1%. Muestra de la fortaleza del PAN es que, en 2009, su peor elección desde 1994, obtiene dos de los cuatro distritos federales; en 2018, a pesar del arrastre de la elección presidencial, obtiene tres de cinco distritos federales y, en el proceso electoral 2021, alcanza la mayoría en los cinco distritos.

Las elecciones por la gubernatura dan cuenta del formato de competencia imperante en Querétaro desde 1997. Si bien previo a la elección de 1997 la

⁶ Como resultado del análisis del proceso electoral federal 2015 y sus efectos en el proceso electoral local se planteó como hipótesis que en Querétaro se había conformado, paulatinamente, una identidad partidista marcadamente panista. En ese contexto, el triunfo del PRI en la elección para gobernador en 2009, tras dos sexenios de gobiernos panistas, podía analizarse como una de elección desviante, esto es, una elección en la que se da un cambio no durable en las preferencias de los votantes (Sirvent & López Montiel, 2001:19). Para el análisis sobre el proceso electoral 2015 *cfr.* Ávila-Eggleton (2016).

⁷ En el municipio de Querétaro, capital del estado, la elección se definió por un margen muy estrecho y fueron las instancias jurisdiccionales, tanto locales como federales, las que, tras resolver las impugnaciones, determinaron el triunfo de Luis Bernardo Nava, candidato de la coalición encabezada por Acción Nacional.

competitividad era prácticamente inexistente, a partir de ese año, las elecciones se cierran, pero, como se observa en la siguiente tabla, la competitividad empieza a reducirse en 2015 y sufre una caída drástica en 2021.

TABLA 1. Partido ganador y margen de victoria

	1997	2003	2009	2015	2021
Partido	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN
Margen de Victoria	5.25	3.73	5.40	7.51	30.06

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral de Querétaro (IEQ) y el Instituto Electoral del Estado de Querétaro (IEEQ).

La Tabla 1 muestra que, de acuerdo con el criterio de Buendía (2004) los procesos de 1997, 2009 y 2015 tienen una competitividad media, el de 2003, alta y el de 2021 la más baja que se haya registrado desde 1991⁸.

TABLA 2. Indicadores elección gubernatura 1997-2021

	PARTICIPACIÓN	RAE	MV	N
1997	68.78%	0.65	5.23	2.8
2003	57.20%	0.61	3.73	2.5
2009	59.21%	0.56	5.40	2.3
2015	57.26%	0.59	7.51	2.45
2021	52.3%	0.63	30.06	2.7

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral de Querétaro (IEQ) y el Instituto Electoral del Estado de Querétaro (IEEQ).

La Tabla 2 muestra que el número de partidos en la elección por la gubernatura se mantiene debajo de 3 sin embargo, el resultado de 2021 muestra un crecimiento en el número de partidos, producto de la existencia de 10 fuerzas políticas

⁸ De acuerdo con datos no oficiales, el margen de victoria en la elección para gobernador de 1991 fue de 55 puntos porcentuales a favor del priista Enrique Burgos García frente al candidato de Acción Nacional, Arturo Nava Bolaños.

contendientes —a pesar de la bajísima competitividad. Ese dato se ve complementado con el índice de fragmentación de Rae que muestra, que la fragmentación se acerca a la existente en 1997.

En lo que respecta a la participación electoral, se observa que el proceso electoral de 2021 tuvo la participación más baja para una elección por la gubernatura desde que se tiene registro. Entre 1994 y 2018 Querétaro se mantuvo con participación por arriba de la media nacional (Ávila-Eggleton, 2015); el proceso electoral de 2021 muestra una caída de casi cinco puntos porcentuales con respecto a la elección intermedia federal anterior.

Si bien el binomio participación/abstención es multicausal, la baja en el proceso electoral 2021 podría deberse fundamentalmente a tres variables. En primer lugar, la pandemia; si bien la elección se llevó a cabo en un momento en el que la tendencia de contagios estaba a la baja, no se puede descartar que esta situación pudiera tener impacto en la participación. En segundo lugar, la competitividad; de acuerdo con la teoría, uno de los principales incentivos para participar electoralmente está vinculado con la probabilidad de que el voto pueda hacer la diferencia en el resultado. La elección por la gubernatura, siendo la más visible, mostraba que, desde antes del inicio de las campañas, la ventaja que llevaba el candidato de la coalición PAN/QI dejaba pocas posibilidades de que la elección fuera competida. Finalmente, el tercer elemento está vinculado a la estructura partidista. Morena se ha conformado como un partido de masas, cuyos simpatizantes acuden a votar producto de la movilización de las dirigencias. En el proceso electoral 2021, los conflictos que se suscitaron al interior del partido, producto de las decisiones de la dirigencia nacional, especialmente en términos de la designación de candidaturas generó que un sector importante de las bases del partido no acudiera a las urnas.

La legislatura local se ha consolidado, también, como uno de los espacios donde Acción Nacional ejerce su dominio. En Querétaro el PAN gana por primera vez

distritos de mayoría relativa en 1997⁹. En dicho proceso electoral, obtiene, además de la gubernatura, ocho distritos de mayoría relativa. A partir de entonces, ha mantenido una presencia mayoritaria, obteniendo 66.6% de los escaños de mayoría relativa en el periodo 1997-2021.

TABLA 3. Elecciones para congreso local 1997-2021

DISTRITOS	1997	2000	2003	2006	2009	2012	2015	2018	2021
I	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN/PRD	PAN
II	PAN	PAN	PAN	PAN	NA	PRI	PRI/NA/ PVEM	PAN/PRD	PAN/QI
III	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	PAN	PAN	JHH	PAN/QI
IV	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	PAN/PRD	PAN
V	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN/PRD	PAN
VI	PRI	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	PAN/PRD	PAN
VII	PRI	PRI	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	PAN/PRD	PAN
VIII	PAN	PAN	PRI	PRI	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN
IX	PAN	PAN	PRI	PAN	PRI	PRI	PAN	PAN	PAN
X	PRI	PRI	PRI	PAN	NA	NA	PAN	PAN	PAN
XI	PAN	PRI	PRI	PAN	PRI	PRI	PRI/PT	PAN	PAN/QI
XII	PRI	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	PRI/PVEM	PAN
XIII	PRI	PRI	PRI	PRI	PAN	PRI	PRI	PAN/PRD	PAN
XIV	PRI	PRI	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PA/PRDN	PAN
XV	PRI	PRI	PRI	PRI	PAN	PRI	PAN	PRI	PAN/QI

Fuente: Elaboración propia con datos de Cuenca Salgado (2008) la Cámara de Diputados, el Congreso del Estado de Querétaro y el Instituto Electoral del Estado de Querétaro.

El PAN ha avanzado más en términos de escaños en el congreso local que en municipios. A partir de 1997, se mantiene con un mínimo de 7 distritos de mayoría relativa. Producto de la elección 2012, la peor en la historia del PAN, tuvo siete escaños de mayoría relativa, el mismo número que el PRI. Más aún, tras el descalabro de 2012, en 2015 recupera no sólo la gubernatura sino cinco distritos, cuatro del PRI —el I, IX, XIV y XV— y uno de Nueva Alianza —el X. Previo a 2021, las mejores elecciones para Acción Nacional a nivel congreso local habían sido

⁹ Es el primer distrito de mayoría que ganó un partido distinto al PRI, sin embargo, desde la década de los ochenta, tanto el PAN como el PDM habían obtenido escaños de representación proporcional.

2006, 2015 y 2018 —aún a pesar de que en la elección presidencial la votación favoreció a la coalición encabezada por MORENA. Sin embargo, el proceso electoral 2021 rebasó todas las expectativas obteniendo todos los distritos.

A pesar del excelente resultado para Acción Nacional, estas 4 elecciones presentan diferencias fundamentales: 2006 fue una elección presidencial en la que la polarización producto de la contienda nacional y la caída estrepitosa del PRI dieron un triunfo holgado al PAN; en 2015, el PAN se recupera de una mala elección en 2012, producto, entre otras cosas, del desempeño de su candidata presidencial. Por su parte, los procesos presidenciales e intermedios de 2018 y 2021, muestran un comportamiento distinto. En 2018, el PAN tiene uno de sus mejores resultados en diputaciones locales de mayoría relativa a pesar de la debacle nacional y, en 2021, su mejor resultado en la historia.

El estado de Querétaro está dividido en dieciocho municipios. Al igual que en las elecciones para la gubernatura y congreso local, las elecciones de ayuntamientos pasan de un largo periodo de predominio de la evolución PNR-PRM-PRI.

TABLA 4. Elecciones para ayuntamientos 1997-2021.

MUNICIPIO	1997	2000	2003	2006	2009	2012	2015	2018	2021
Amealco de Bonfil	PRI	PRI	PRI	PRI	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI
Arroyo Seco	PRI	PRI	PRI	PRD	PAN	PRI	PAN	PRI/ PVEM	MOR
Cadereyta de Montes	PRI	PAN	PAN	PRI	PAN	PRI/ NA	PAN	PAN/ PRD	PAN
Colón	PRI	PRI	PRI	PAN	PAN	PRI/ NA	PAN	PAN	PRI
Corregidora	PRI	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	PAN/MC /PRD	PAN
Ezequiel Montes	PAN	PRI	PAN	PRI	PVEM	PAN	PRI/ NA/PT	MOR/P T/PES	PAN/ PRD/QI
Huimilpan	PRI	PRI	PRI	PAN	PRI	PAN	PRI	PAN/ PRD	PVEM
Jalpan de Serra	PRI	PRI	PRI	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI/ PVEM	IND
Landa de Matamoros	PRI	PRI	PRI	PAN	PAN	PRI/ NA	PAN	PAN/ PRD/MC	PAN

El Marqués	PRI	PRI	PAN	PAN	PRI	PAN	PRI/NA/ PVEM	PAN	PAN
Pedro Escobedo	PRI	PAN	PRI	PAN	PRI	PRI	PRI/NA/ PVEM/PT	PAN/ PRD	PAN
Peñamiller	PRI	PRI	PRI	PRI	CON V	PRI	PAN	NA	PAN
Pinal de Amoles	PRI	PRI	PRI	PAN	PAN	PRI/ NA	PAN	PRI/ PVEM	PAN
Querétaro	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI/N A PVEM	PAN	PAN/ PRD/ MC	PAN/ QI
San Joaquín	PRI	PRI	PRI	PRI	PRI	PRI/ NA	PRI/PT	PAN	PVEM
San Juan del Río	PAN	PAN	PRI	PAN	PRI	PRI/NA /PVEM	PAN	PAN	PAN
Tequisquiapan	PRI	PRI	PRD	PRD	PAN	PRI	NA/ PVEM	MOR	IND
Tolimán	PRI	PRI	PAN	CONV	PRI	PAN	PVEM	PAN/ PRD/MC	PAN

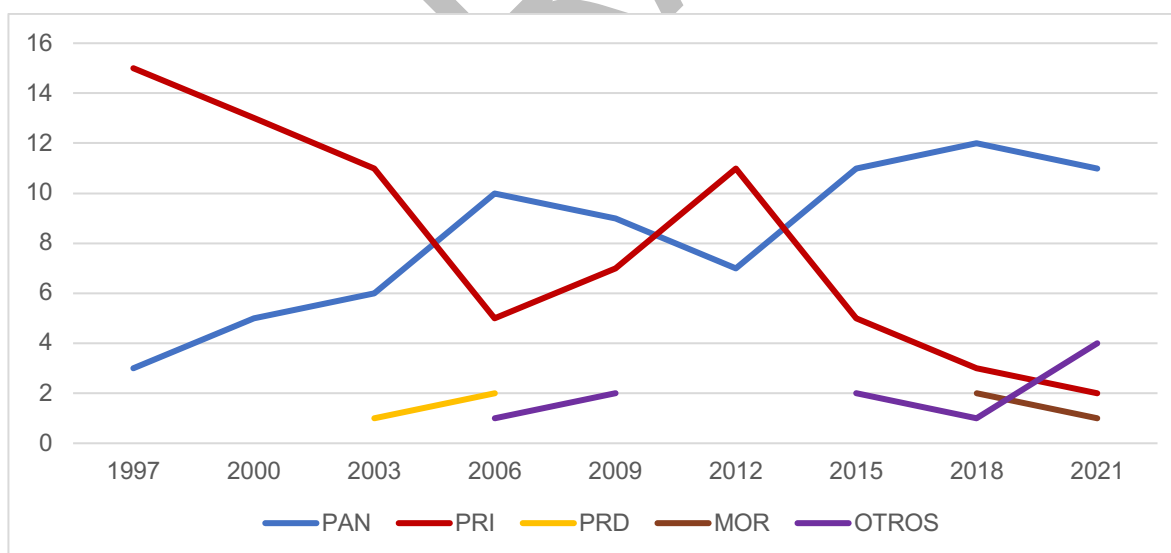
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Querétaro (IEEQ).

Como puede observarse, el PAN pasó de tener tres presidencias municipales en 1997 a doce (varias en coalición) en 2018. Presenta un crecimiento constante a partir de 2000 a excepción de 2012, donde se puede especular sobre el efecto que habría tenido la elección presidencial, en especial la baja votación de la candidata de Acción Nacional y, en términos generales, el mismo efecto que habría sufrido el PRI en 2006 al quedar como tercera fuerza. Sin embargo, la fuerza de Acción Nacional se mantiene en los procesos electorales de 2009, cuando gana la gubernatura el PRI —y Acción Nacional alcanza nueve presidencias municipales— y en el proceso electoral de 2018 a pesar del arrastre de la campaña de la coalición “Juntos Haremos Historia”. Si bien en 2021 pierde un ayuntamiento, mantiene los municipios donde se concentra la mayoría de la población en la entidad (Querétaro, Corregidora, El Marqués y San Juan del Río). Resulta preciso recordar que el peso que tienen las elecciones presidenciales sobre las locales suele ser importante y que, como resultado del diseño electoral de Querétaro, donde la elección de la gubernatura no es concurrente con la federal, los temas locales cobran mayor relevancia.

El PRI recuperó ocho ayuntamientos de la elección de 2009 a la de 2012, quedándose con 14 —incluido el municipio de Querétaro— de los cuales, en 2015 no logró mantener ninguno. De este modo, la elección de 2012 sería claramente un caso de elección desviante (Campbell, 1964) ya que es la única en la que, desde 2006, el PAN pierde su tendencia al crecimiento, en la que el PRI gana la mayoría de las presidencias municipales y, particularmente, porque, como se señala anteriormente, no los mantiene en 2015. Sin embargo, ese fenómeno no se presenta en 2018 en la elección local. A pesar del resultado de la elección presidencial la fuerza de Acción Nacional en ayuntamientos y congreso local no sólo se mantiene sino crece entre 2015 y 2018 y, se incrementa significativamente en 2021.

El siguiente gráfico muestra el crecimiento de la fuerza de Acción Nacional en las elecciones de ayuntamientos a partir de 1997, así como la caída del PRI y la escasa fuerza de otras fuerzas políticas —incluida MORENA.

FIGURA 1. Ayuntamientos 1997-2021



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de Querétaro (IEEQ).

Un elemento por destacar en el proceso electoral 2021 —en particular comparándolo con 2018— es que, a diferencia de lo ocurrido a nivel nacional, sólo se presentan coaliciones parciales para algunos distritos locales y ayuntamientos; no hay coaliciones para la elección de la gubernatura —salvo la del PAN con un partido local— y no se presentan coaliciones para los distritos federales.

A nivel nacional, la coalición “Va por México” se presentó en 73% de los distritos uninominales federales; “Juntos Hacemos Historia”, en 61% y; ambas coaliciones tuvieron presencia concurrente en 48% de los distritos. Únicamente en el 15% de distritos no hubo candidatura común alguna para elegir la integración de la Cámara de Diputados, en esa proporción se ubica Querétaro; en los cinco distritos contendieron los partidos individualmente.

En lo que respecta a lo local en la elección de la gubernatura únicamente se registró una coalición entre el Partido Acción Nacional y Querétaro Independiente (partido local); para el congreso local se registraron tres coaliciones parciales¹⁰ y en ayuntamientos cinco coaliciones parciales¹¹, de las cuales, únicamente resultaron ganadoras aquellas en las que participó Acción Nacional. Estas coaliciones muestran que la alianza a nivel nacional, no necesariamente se replica a nivel local.

Otro elemento a considerar es el desempeño diferenciado de los partidos a nivel nacional y local; muestra de su competitividad a nivel regional. El coeficiente de desempeño electoral (CDE) se calcula relacionando la proporción de votos obtenida por cada partido en los estados con su proporción de votos a nivel nacional. Valdés Zurita (2016) plantea que si el CDE es igual a 1 significa que en ese estado el porcentaje de votos del partido es igual a su proporción nacional; cuando es igual a 0.5 muestra que en ese estado el partido obtuvo un porcentaje de votos igual a la mitad de su proporción nacional; y, cuando es igual a 2 significa que en ese estado

¹⁰ La coalición PAN/QI contendió en los distritos 2, 3, 11 y 15; la coalición PVEM/PT en los distritos 6 y 7 y; la coalición PRI/PVEM en el distrito 15.

¹¹ En Amealco, PAN/QI y PT/PVEM; en Arroyo Seco, Huimilpan y Pinal de Amoles PRI/PVEM; en Colón y Querétaro, PAN/QI y; en Ezequiel Montes PAN/PRD/QI.

el partido de referencia alcanzó un promedio de votación igual al doble de su promedio nacional.

**TABLA 4. Coeficiente de Desempeño Electoral
Diputaciones Federales Querétaro 2018-2021**

<i>Partido</i>	<i>CDE 2018</i>	<i>CDE 2021</i>
<i>PAN</i>	1.77	2.43
<i>PRI</i>	1.1	0.79
<i>PRD</i>	0.45	0.29
<i>MC</i>	0.53	0.25
<i>MORENA</i>	0.75	0.75

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral (INE)¹².

Un desempeño menor a 0.5 es, de acuerdo con este indicador, malo para el partido; es el caso del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y de Movimiento Ciudadano. A este respecto cabe destacar que el desempeño de ambos partidos en la entidad es peor que el de 2018. Un partido con un desempeño entre 0.5 y 1 se define como aceptable, como es el caso del PRI y MORENA; el PRI retrocede en su desempeño con respecto a 2018 y MORENA se mantiene en el mismo nivel. En el MORENA a pesar de que su presencia a nivel local se incrementó considerablemente en 2018, no presenta un avance en 2021 y se sigue manteniendo como aceptable; asimismo, destaca que, si bien en términos del coeficiente se mantiene igual y, dentro de este criterio aparece como aceptable, pierde las dos diputaciones federales que obtuvo en 2018. Finalmente, el PAN tiene un excelente desempeño a nivel local, con un coeficiente superior a 2 y mejor, incluso, que el que obtuvo en 2015 con 2.34. El desempeño electoral de Acción

¹² El cálculo se hace con base en la elección para diputados federales por Querétaro (v_i), la lista nominal para Querétaro (p_i), la votación nacional para diputados federales (V_i) y el padrón nacional total (P).

Nacional en Querétaro es el mejor que tenido en su historia, obteniendo por amplísimo margen la gubernatura además de los cinco distritos federales, los quince locales, 9 ayuntamientos solo y dos más en coalición. Esto es, de 39 cargos de mayoría relativa en disputa, Acción Nacional obtiene 32, equivalente al 82.05%.

BORRADOR

Referencias bibliográficas

Ávila-Eggleton, M. (2015). Discutiendo la paradoja de votar. Participación electoral en México. In M. G. Morales Garza & L. A. Fernández García (Eds.), *La elección presidencial de México, 2012. Miradas divergentes* (pp. 39–60). México: Fontamara / Universidad Autónoma de Querétaro.

_____. (2017). Querétaro 1988-2015. El tránsito de la predominancia. En Bravo Ahuja, M. (Coord.) *Política y Elecciones en México. Nuevas historias regionales 1980-2015*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

_____. (2017). La competencia electoral en Querétaro. En García, N. & Alarcón, V. (Coord.) *2015. Las elecciones en los estados de Jalisco, Querétaro y Sonora*. Entre alternancias y realineamientos. México: El Colegio de la Frontera Norte

_____. (2018). Conjeturas y refutaciones: la participación electoral en 2016. En Mirón Lince, R.M. *Los Estados en 2016. Nuevos Equilibrios Regionales.. Tomo II*. México: UNAM/IECM/TECM

_____. & S. Orozco. (2020) ¿Jaque a la hegemonía? En Morales, M.G. & L.A. Fernández (Coord.) *Electores 2.0 y partidos viejos. Las elecciones mexicanas del 2018*. México: Tirant Lo Blanch, IEEQ, UAQ, SOME.

Buendía, J. (2004). El cambio electoral en México, 1997-2003. In A. Valenzuela (Ed.), *El cambio político en México*. México: IEDF.

Campbell, A. (1964). *The American voter: an abridgement*. New York: John Wiley & Sons.

Covarrubias, L. (2008). Representación política y partidismo plural: la relación entre el Partido Demócrata Mexicano, el sinarquismo y la democracia electoral en Querétaro (1937-1991). In B. Gutiérrez Grajeda, M. Morales Garza, & E. Martínez Clemente (Eds.), *La construcción de la democracia en Querétaro: 1924-1991* (pp. 233–248). México: Universidad Autónoma de Querétaro / Instituto Electoral de Querétaro.

Cuenca Salgado, A. (2008). *El cambio político en Querétaro: reforma electoral y elecciones, 1978-2003*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.

Díaz Aldret, A. (2010) Permanencia y cambio. La configuración de una cultura demográfica en el estado de Querétaro. In García, S. et al., *Polifonías del cambio en Querétaro*. México: UAQ-Plaza y Valdés.

_____. (2011). *La paz y sus sombras: cultura política en el estado de Querétaro*. México: Universidad Autónoma de Querétaro / Miguel Ángel Porrúa.

Guzmán, M.A (2010). Las características sociodemográficas del cambio social en Querétaro. In García, S. et al., *Polifonías del cambio en Querétaro*. México: UAQ-Plaza y Valdés.

Martínez Murcio, R., & Ferrer Molina, F. (2001). Querétaro: la irrupción del voto. In C. Sirvent (Ed.), *Alternancia y distribución del voto en México* (pp. 365–416). México: Gernika / Universidad Nacional Autónoma de México.

Miranda Correa, E., & Cuenca Salgado, A. (2007). La apertura política en Querétaro, control corporativista y desarrollo industrial (1960-1980). In B. González Grajeda, M. Morales Garza, & E. Martínez Clemente (Eds.), *La construcción de la democracia en Querétaro: 1924-1991* (pp. 263–280). México: Universidad Autónoma de Querétaro / Instituto Electoral de Querétaro.

Morales Garza, M. (1996). Querétaro: del partido hegemónico al bipartidismo. In M. Larrosa Haro & L. Valdés Zurita (Eds.), *Elecciones y partidos políticos en México, 1994* (pp. 259–266). México: Universidad Autónoma Metropolitana / Fundación de la Revolución Democrática.

_____. (1998) “La nueva generación de políticos queretanos. La influencia de la industrialización en la formación de los actores políticos contemporáneos”, UAQ, México.

_____ (2008). El origen da Acción Nacional en Querétaro (1940-1980). In B. Gutiérrez Grajeda, M. Morales Garza, & E. Martínez Clemente (Eds.), *La construcción de la democracia en Querétaro: 1824-1991* (pp. 187–232). México: Universidad Autónoma de Querétaro & Instituto Electoral de Querétaro.

_____, & Espino Sánchez, G. (Eds.). (2012). *Querétaro: democracia a dos bandas. Campañas y elecciones en 2009*. México: Universidad Autónoma de Querétaro / Instituto Electoral de Querétaro.